

TIC generadoras de conocimiento

El reportaje que abre el presente número de *7DM* está dedicado a la Base de Datos Clínicos de Atención Primaria (BDCAP), una herramienta creada hace unos años en el seno del Sistema Nacional de Salud y que hace poco más de un mes ha hecho públicos sus primeros resultados, correspondientes al año 2012.

El documento presentado tiene un gran valor desde el punto de vista de la epidemiología, la salud pública y, evidentemente, la atención primaria. Lo que nos muestra es una gran radiografía, o un escáner si se prefiere, de los problemas de salud por los que la población española consultó a lo largo de ese año en los servicios de AP, según se recoge en las historias clínicas digitales de cerca de 2,7 millones de usuarios de la sanidad pública.

En líneas generales, puede considerarse que los resultados presentados son los esperados y los que muchos profesionales conocen bien de primera mano. Que las enfermedades crónicas como la hipertensión, la hipercolesterolemia o la diabetes son los principales motivos de consulta entre los adultos y los ancianos no debe sorprender a nadie. Tampoco que las infecciones agudas constituyen el principal motivo de consulta entre los niños.

Sin embargo, el documento recoge datos cuantitativos de un total de 560 problemas de salud. Los profesionales sanitarios interesados y quienes toman decisiones políticas en el ámbito de la sanidad pueden conocer así los pormenores epidemiológicos en nuestro medio de enfermedades no demasiado comunes, y en qué medida afectan a ambos sexos y a los distintos grupos de edad. En nuestro país no existía una herramienta de estas características y, por tanto, la BDCAP llega para ocupar un vacío de información con perspectivas de continuidad.

Además, si bien esta primera publicación de resultados solamente muestra datos de diez comunidades autónomas, el siguiente informe –correspondiente a 2013– ya abarcará la totalidad del territorio nacional y se basará en una muestra de unos 5 millones de usuarios.

Uno de los aspectos más importantes es el hecho de que esos resultados se basan en la historia clínica digital. Su implantación ha sido progresiva a lo largo de los últimos años y presenta todavía importantes problemas por solucionar. El principal, según los expertos, es la interoperabilidad. Cada comunidad autónoma puso en marcha su propia forma de gestionar las historias clínicas. Además, los hospitales también han creado por su cuenta sus propios procedimientos, una situación que impide acceder a la historia clínica de un paciente en función de dónde vaya a ser atendido. Se hacen esfuerzos para solucionar el problema y se espera que la tarjeta sanitaria única permita en el futuro la identificación e interconexión en el territorio nacional de los datos de todos los usuarios del SNS.

Pero, al margen de las ventajas que supone la accesibilidad al contenido de tales datos o la posibilidad de compartir información con otros servicios que atienden a pacientes, vemos que la implantación de la historia clínica digital, y de las tecnologías de la información y la comunicación (TICS) en general, permite conocer de forma mucho más precisa el alcance de los múltiples problemas de salud que afectan a los españoles y abren al puerta a la evaluación de la actividad asistencial para la toma de decisiones y la planificación de la actividad en base epidemiológica e individual. La BDCAP es un buen ejemplo de ello. ■

«
En nuestro país
no existía una
herramienta de
estas
características
y, por tanto, la
BDCAP llega
para ocupar un
vacío de
información con
perspectivas de
continuidad»